

## **DEVOCIÓN A UN NAZARENO: Un sueño mercedario hecho realidad**

### **Devotion to a Nazarene: A Mercedarian dream come true**

Autor: José Luis Piulestán Guillén

Vice Hermano Mayor de la Venerable Archicofradía de la Real y

Celeste Esclavitud de Ntra. Sra. de la Merced y

devota sección de penitencia de

Ntro. Padre Jesús Nazareno de la Obediencia

E.mail: piullen@gmail.com

#### **Resumen:**

En este artículo se presenta la trayectoria de un sueño que se ha hecho realidad. El relato de una historia a mitad de camino entre la autonarrativa y la investigación documental. Con todo, se brinda la oportunidad de conocer la trayectoria de un Nazareno que tras diversas vicisitudes procesiona por primera vez en la Semana Santa de Cádiz. Una trayectoria histórica, una Archicofradía y el entusiasmo de un sinnúmero de devotos han hecho posible esta realidad. Un cristo, que desde hace años cuenta con un considerable valor devocional, que irá a crecer y, seguramente, verá reconocido su valor patrimonial.

**Palabras clave:** Nazareno, Semana Santa, Cádiz

#### **Abstract:**

This article presents the trajectory of a dream that has come true. The account of a story halfway between self-narrative and documentary research. All in all, it offers the opportunity to get to know the trajectory of a Nazarene that, after various vicissitudes, is making its first procession in the Holy Week of Cádiz. A historical trajectory, an Archconfraternity and the enthusiasm of countless devotees have made this possible. A Christ, which for years has had a considerable devotional value, will grow and will surely see its heritage value recognised.

**Keywords:** Nazarene, Easter Week, Cádiz

## **1. INTRODUCCIÓN**

Desde hace muy pocos años, ya por fin el Nazareno de la Obediencia, imagen cristífera que radica en la vetusta parroquia de la Merced, en pleno centro del barrio Santa María de Cádiz, se le ha concedido el justo reconocimiento que se merece. Este no es otro que el de su inclusión como imagen titular de la Venerable Archicofradía de la Real y

Celeste Esclavitud de Ntra. Sra. de la Merced y devota sección de penitencia de Ntro. Padre Jesús Nazareno de la Obediencia, así como su completa intervención y restauración.

Es por ello que en este artículo quisiera arrojar un poco de luz tanto sobre su origen e historia, así como de todos los intentos que se llevaron a cabo para la restauración de la imagen hasta ser lograda y terminada definitivamente en el año 2018.

El origen de esta imagen no ha estado muy claro hasta el día de hoy. Se sabe que la imagen llega a la parroquia de la Merced, allá por los últimos años de la década de los 50 aproximadamente del siglo pasado. Tal vez, a fines de 1958. En este sentido, es lo más concreto que he podido indagar, ya que no existe una documentación que acredite la fecha exacta de su llegada al templo mercedario, pues ni en los archivos de la parroquia ni en el de la Archicofradía aparecen nada al respecto. Lo que sabemos a ciencia cierta, es que fue donada por una devota mujer, Dña. Pilar Almisa Bueno a la parroquia citada anteriormente.

Pero antes de seguir con el propósito del presente artículo, indagar sobre la historia de la talla del Nazareno de la Obediencia, tuvimos la oportunidad de leer un artículo de D. Ignacio Robles Urbano, publicado en su página web, Cádiz cofrade, que allá por el año 2004 escribe sobre el nazareno y trata de ofrecer una posible hipótesis sobre la autoría y origen de la talla.

Según cuenta Robles Urbano, (*ya que tuve oportunidad de hablar con él sobre el tema\**), que tras leer una publicación en el suplemento cofrade “El varal” de Publicaciones del Sur de D. Ángel Mozo Polo (q.e.p.d.), historiador, miembro del Ateneo Literario, Artístico y Científico de Cádiz y gran conocedor del arte patrimonial de nuestra ciudad, sobre todo del religioso; sostenía que la autoría del busto del nazareno se le atribuía al escultor Cosme Velázquez Merino, donde advertía de la posibilidad que la imagen del Nazareno provenga de la Parroquia de San Lorenzo Mártir, en la cual existía un altar dedicado a los grandes profetas de la historia bíblica y Santos que se colocaba en el Monumento del Jueves y Viernes Santo. Todo hace pensar que el estallido bélico civil en España fuese la causa para que dicho altar fuese desmontado y de sus restos salieron otras imágenes o bien se perdieron en el olvido, como el mismo Ignacio Robles Urbano espeta en su artículo.

Otro argumento que Robles Urbano propone en su artículo, para aseverar todavía más la autoría de D. Cosme Velázquez es que, de otra figura del altar anteriormente mencionado, nació la primitiva imagen de Ntro. Padre Jesús de las Penas, titular de la Archicofradía que lleva su nombre, y cuyo parecido con el Nazareno de la Obediencia es asombroso (se adjuntan fotos tomadas del propio artículo de D. Ignacio Robles), dando serios argumentos de la cada vez más certera autoría del académico riojano afincado en Cádiz.

--

Nota: \*En el texto aparecen entre paréntesis y en cursiva alusiones del propio autor que se mantienen para reflejar el carácter personal de sus palabras. Marcándose el cariz metodológico de la autonarrativa.



Tras la Guerra Civil, en plena posguerra este busto pudo llegar a manos de Dña. Pilar, que adquirió en unos de los anticuarios que se ubicaban en la calle de Enrique de las Marinas. Lo que sí certificamos según testimonios de familiares directos, es que Doña Pilar le encarga un cuerpo para ser ensamblado en el busto adquirido al escultor gaditano D. Miguel Laínez Capote. El por qué a él, quizás porque Doña Pilar era natural de Rota al igual que los progenitores de D. Miguel y de ahí pudiera haber cierta relación, (*no lo sé con exactitud y se trata de una conjetura mía*) o, sencillamente, porque en esa época, el imaginero gozaba ya de cierto prestigio en Cádiz, aparte de las necesidades de la época, habiendo realizado para la fecha bastantes imágenes, como la antigua talla de Jesús Caído, el misterio de Jesús de la Paz en su entrada triunfal en Jerusalén, o la de Ntra. Sra. del Buen fin de la hermandad de la Sentencia, que todavía hoy se encuentra expuesta al culto.

Sea como fuere, D. Miguel finaliza la talla completa del Nazareno solicitada por Dña. Pilar. Tenemos la certeza según el imaginero gaditano Luis González Rey, autor que realizó la intervención y restauración última de la imagen que actualmente recibe culto en la Merced, en su estudio previo, que el busto realizado por Cosme Velázquez fue intervenido y retocado por Laínez Capote en la mascarilla del rostro del busto para incorporar una nariz, y al tiempo también de dotarle de una melena de cabello tallado, así como la prolongación de la barba. Esto nos hace pensar que el busto estaría incompleto o dañado antes de que Laínez Capote la retocara para Doña Pilar.

Así pues, cuando la devota Pilar tiene por fin la talla entera del Nazareno, la coloca en su casa, que al mismo tiempo era también su negocio. La situó en el hueco de la escalera. Y tras tenerlo en su casa durante un efímero tiempo, tras un grave incidente personal que tuvo Dña. Pilar, tras salir airosa del conflicto, en agradecimiento al Nazareno, optó por donar la imagen a la parroquia de la Merced, ya que no hacía muchos años el templo abrió sus puertas al culto, más concretamente el 4 de julio de 1948, tras quedar prácticamente derruida en los disturbios de marzo de 1936, permaneciendo solamente en pie, según las crónicas del momento, la torre y su fachada, ya que el resto había sido asolado por el fuego. La parroquia carecía de imágenes, pues incluso hasta la primitiva titular de la Archicofradía, la virgen de la Merced fue incendiada, y pudo ser aceptada en la parroquia sin ningún problema, como así sucedió. Aunque, como hemos dicho antes, no hemos encontrado ningún documento que recoja el momento de la cesión hacia finales de 1958, como adelantamos anteriormente.

Hasta aquí es lo que se ha podido averiguar sobre el origen y la primitiva historia del Nazareno de la Obediencia. Como ven hemos podido clarificar un mayor conocimiento del asunto que nos trata, de cómo llega a la parroquia de la Merced y su particular origen.

## **2. EL SUEÑO SE HACE REALIDAD**

Pero tras un par de décadas largas no volverá a tener cierto protagonismo este Nazareno afincado en la parroquia mercedaria. Y es que el 7 de mayo de 1981, el por entonces párroco de la misma D. José Sánchez Ortega, le encarga a la Archicofradía de la Merced el cuidado y la organización de los cultos de la imagen del Nazareno de la Obediencia, estando en el cargo como Hermano Mayor D. Enrique Colombo Sánchez. Es a partir de ahora cuando la Archicofradía titular de la parroquia se hace cargo del Nazareno de la Obediencia, recibiendo culto hasta la fecha. Y es así como consta en las actas de la década de los 80, *(ya que hemos encontrado como se empieza a tratarse la tarea por parte de la junta de gobierno del momento, no solo la realización de los cultos internos del Nazareno en época de cuaresma dedicándole un triduo sino, también, con un piadoso vía crucis por las calles de la feligresía de la Merced, llegándose incluso a plantearse la construcción de unas pequeñas andas para poder ser portado en dicho vía crucis)*. Tanto es así, que según consta en el acta del 15 de junio de 1985 se aprueba agregar a los estatutos de la Archicofradía un anexo para dar entrada oficial a la imagen del Nazareno de la Obediencia y unificarlo a la Esclavitud; como se propuso en la junta celebrada en el 18 de abril del mismo año para atender los deseos de los hermanos esclavos y devotos a los actos penitenciales dentro de la cuaresma.

De esta manera es como comienza la andadura del Nazareno de la Obediencia ligada a la Archicofradía de la Merced. Durante los años 90, el Nazareno no es que cayera en el olvido, pero no es menos cierto que los cultos cuaresmales se hacían un tanto por inercia, y no será de nuevo hasta ya entrado el S. XXI, cuando vuelve a retomar cierta importancia la imagen a la que le dedicamos este singular artículo.

Y es que no sólo vuelve a levantar cierta pasión entre muchos devotos anónimos y hermanos esclavos, sino que desde el seno de la propia Archicofradía empieza a plantearse, seriamente, la restauración del mismo. Y esto, ¿por qué? Si regresamos al

punto donde Laínez Capote presentó su obra a Dña. Pilar de cuerpo entero, este estaba compuesto por los siguientes elementos una vez desprovista la imagen de ropa:

La talla es la unión de dos esculturas distintas, siendo la parte superior desde el pecho hasta la cintura, de candelero enlienzado que sujeta el busto y los brazos articulados, mientras el resto muestra una túnica tallada hasta los tobillos. La unión de las dos piezas se limita a unas pletinas de hierro. A todo ello diremos que el estado de conservación tras los estudios realizados era bastante delicado. Teniendo acceso a los diferentes proyectos de restauración podemos dar con detalle los numerosos desperfectos que presentaba el Nazareno a mediados de la primera década del presente siglo.

Yendo por partes, diremos que el busto presentaba un estado aceptable, a excepción de las oquedades en la cabeza para las potencias, completamente dados de sí. Y la zona de la corona de espinos que ha estropeado la policromía del pelo y las pestañas postizas que estaban en muy mal estado y que desvirtuaban la mirada del Señor.

El sistema de articulaciones no era muy apropiado ya que estaba sujetado por medio de goznes que han quedado sueltos por el paso del tiempo, por lo que las manos sufrieron alguna que otra caída. También era muy preocupante su sujeción en la zona de los hombros pues, en la zona del omóplato izquierdo, el perno que sostiene la cruz además de estar mal colocado, estaba medio suelto. Las manos presentaban varios golpes y roturas, así como falta de policromía en varias zonas.

Por último, los pies estaban retallados sobre los originales, perdieron gran parte de la encarnadura e incluso del aparejo, quedando la madera al aire. La peana era demasiado pequeña para la estabilidad de la imagen y bastante deteriorada.

Así pues, la talla en sí presentaba fisuras internas que ponían en peligro la integridad de la imagen, así como múltiples venteados. La imagen presentaba, también, pérdida de soporte pictórico, además de múltiples lagunas en la capa pictórica, acúmulos de polvo y mateado de la policromía y desprendimiento de las pestañas.

Viendo entonces el estudio del estado de conservación que hemos podido resumir anteriormente, era de esperar la preocupación que padecía la Archicofradía por querer realizar una restauración íntegra de la imagen del Señor de la Obediencia.

Asimismo, entre los archivos de la Esclavitud encontramos un par de proyectos de intervención, antes de la definitiva realizada en 2018 por Luis González Rey. Uno de D. José M<sup>a</sup> Leal Bernáldez, de noviembre de 2004, cuyo coste ascendía a 3.800 € más i.v.a. si el cuerpo se realizaba en cedro, y de 3500 € más i.v.a. si era de pino. No mucho tiempo más tarde, un nuevo estudio a cargo de D. Juan Carlos García Díaz, presenta un proyecto de restauración con un coste de 5600 €. Unos precios bastante elevados como para ser afrontados por la Junta de Gobierno que presidía por entonces el Hno. Mayor de la corporación D. Eduardo Domenech Gómez, quien quiso darle un impulso a la figura del Nazareno de la Obediencia. Pero no podemos olvidar que la Archicofradía, por el mes de septiembre, tienen sus cultos dedicados a Ntra. Sra. de la Merced, titular de la misma con salida procesional de alabanza con todo el gasto económico que ello conlleva y la escasa

nómina de hermanos que encontramos entre sus filas, no llegando a 200 hermanos esclavos. Era una empresa muy costosa por el momento.

El momento definitivo para acometer dicha empresa, llegaría estando en el cargo de hermano mayor D. José Luis Piulestán Guillén, (*autor de este artículo*). Lo primero que había que hacer es reconocer, por fin y de una vez por todas, a la imagen del Nazareno de la Obediencia dentro del título de la Archicofradía, ya que si desde el año de 1981, la Esclavitud se encarga de su mantenimiento y organización. Era de merecer que apareciera definitivamente en dicho título. Así pues, el 19 de septiembre de 2015, se convoca un cabildo extraordinario con el único punto del día de la inclusión del Nazareno de la Obediencia en el título de la Archicofradía de la Merced. Como cabía de esperar la propuesta salió adelante, y una vez mandada toda la documentación al por entonces Secretariado diocesano para las HH y CC de Cádiz, se aprobó la inclusión, llamándose a la corporación partir de esos momentos “Venerable Archicofradía de la Real y Celeste Esclavitud de Ntra. Sra. de la Merced y devota Sección de Penitencia de Ntro. Padre Jesús de la Obediencia”.

El primer paso ya se había dado, pero aún quedaba un largo camino por recorrer, (*y lo primero a que nos vimos tanto mi junta de gobierno como yo*), fue hacer una remodelación a fondo de nuestros estatutos y Reglamento Interno, no solamente por lo obsoleto de bastantes artículos, sino por la obligatoria inclusión de nuevos artículos relacionados con el Nazareno.

Y tras un arduo trabajo tanto de la secretaría de la archicofradía, cuyo cargo ostentaba Dña. Esperanza Fernández Damin así como del fiscal, D. Jesús Fernández Guerrero, que junto al actual mayordomo D. Ángel Cortiguera, por aquel entonces fiel colaborador de la hermandad, pudimos convocar un nuevo cabildo extraordinario el 5 de marzo de 2016 con el único punto del día de la aprobación de los nuevos estatutos y reglamento interno de nuestra Archicofradía de la Merced. Una vez más el cabildo de esclavos respaldaron la propuesta hecha y que todavía acercaba aún más, si cabe, al proyecto definitivo que no era otro que la restauración e intervención de la talla del Señor. Tras un largo período de espera, un tanto inentendible, recibimos la documentación aprobada y sellada por el estamento eclesiástico.

Ya únicamente quedaba el último tramo, y el más complicado debido al alto coste económico que suponía para la Archicofradía la restauración y la intervención del Nazareno de la Obediencia, algo que por sí solo la corporación no podía hacer frente, (*pero que yo estaba empeñado en realizar antes de finalizar mi segundo mandato como hermano mayor, con el máximo apoyo de las personas mencionadas en el párrafo anterior*).

En el seno del mundo cofrade sonaba cada vez con más fuerza, la posible salida procesional del Nazareno en la Semana Santa gaditana. Sabiendo incluso que la “madrugá” había entrado en un declive y, a la postre, en un debate si debía permanecer o no. (*Y es aquí donde entraba mi planteamiento*), con la posibilidad de que nuestro Nazareno pudiera procesionar en la madrugada del jueves al viernes santo. Ante esta problemática, el Ayuntamiento con su alcalde D. José M<sup>a</sup> González se hace eco del

desosiego, y también deseaba recuperar esa “madrugá” venida a menos, sumado a que el Consejo Local de HH y CC de Cádiz, con su presidente D. Juan Carlos Jurado, tenía también el deseo de zanjar, definitivamente, el problema que se había ocasionado en ese día a nuestra semana mayor.

Es a partir de aquí cuando la posible restauración empieza a tomar forma, ya que se trataba de un acuerdo no sólo a tres bandas, sino con una cuarta institución más, la Fundación Cajasol. Tras varios contactos, encuentros y reuniones, entre el Ayuntamiento, el Consejo Local de Cádiz y la propia Archicofradía salimos con el acuerdo de un convenio de colaboración con la propia Fundación Cajasol, la cual asumiría el coste total de la intervención y restauración del Nazareno a cambio de ciertas prestaciones por parte de la Archicofradía, con el fin de recuperar la madrugada del Viernes Santo gaditano.

De este modo, una vez logrado ese acuerdo con la Fundación Cajasol, ya solo quedaba que dicha intervención y restauración fuese ratificada por los hermanos de la Archicofradía, y el pertinente permiso del director espiritual y párroco D. Balbino Reguera Díaz (q.e.p.d). Por tanto, el 28 de junio de 2018 se llevaba a cabildo extraordinario con el siguiente punto del día, la aprobación de la intervención en la imagen del Nazareno de la Obediencia, así como la autorización al Hermano Mayor para la firma del convenio para la financiación de dicha intervención. El cabildo de hermanos respaldó la intervención y restauración del Señor de la Obediencia.

### **3. LA RESTAURACIÓN Y EL DESENLACE FINAL**

La Archicofradía encargó la intervención y restauración al imaginero gaditano D. Luis González Rey, el cual tras un estudio pormenorizado de la talla, que incluía un proyecto de conservación de la misma, presentó un presupuesto de 7.500 € más i.v.a., la aprobación de la Comisión de Patrimonio de la Diócesis de Cádiz y Ceuta y la firma del convenio de colaboración con la Fundación Cajasol, era ya una realidad alcanzada tras las casi dos décadas de espera en el presente siglo, que iniciara por entonces D. Eduardo Domenech. Con todo, la más que deseada y soñada restauración del Nazareno de la Obediencia se hacía realidad.

La actual junta de gobierno, liderada por D. Gabriel Parodi, (*de la cual ostento el cargo de Vice Hermano Mayor*), tenía en su proyecto la iniciativa de realizar la primera salida procesional en Semana Santa. Así que en noviembre de 2022 se solicita los permisos pertinentes para poder realizar esa primera salida, pero esta vez en Sábado de Pasión. La junta veía conveniente ir poco a poco, y el hecho de salir ese sábado como una prueba para ver cómo “respira” la Archicofradía en su sección de penitencia. Aunque con la mente puesta en ingresar en un tiempo no muy lejano en la nómina de hermandades que hacen estación de penitencia en los días de la Semana Mayor. Los pasos que debían de darse eran tres: Convocatoria de un cabildo extraordinario para aprobar la salida procesional, el trámite de la aceptación por parte del pleno de hermanos mayores, ambos realizados en el mes de enero del presente año, y aprobados sin dificultad; y por último la aprobación de la autoridad eclesiástica, la Delegación Diocesana para las hermandades y cofradías de Cádiz y Ceuta. Pues bien, en febrero, más concretamente y como algo anecdótico en los días de carnaval, se recibe con gozo y con toda la ilusión en el seno de

la Archicofradía la aprobación definitiva para que el próximo 1 de abril de 2023, el sueño de la salida procesional del Nazareno de la Obediencia sea una realidad. Ya tan sólo queda trabajar a contrarreloj para tenerlo todo a punto para la fecha indicada, donde Cádiz ganaría un día más de Semana Mayor.

Espero que este artículo divulgativo sobre este Nazareno de la Obediencia, el cual tiene una devoción inusitada, haya servido para que ustedes, los lectores, conozcan el esfuerzo y el empeño de una Archicofradía humilde y modesta, que no se detuvo ante los muchísimos obstáculos que iban apareciendo en esta difícil empresa y que gracias al tesón, la constancia, el trabajo silencioso de bastantes hermanos, y que no aparecen en este artículo por razones de extensión, podamos disfrutar de Ntro. Padre Jesús Nazareno de la Obediencia en su primera e histórica salida procesional.